La verdadera razón detrás de la política china de "Cero Covid"

Kit Knightly

La mayor parte del mundo occidental ya no está confinado, algunos mandatos de vacunación se están relajando, los usuarios de mascarillas son claramente la minoría dondequiera que se mire.

Al menos por ahora, y a falta de una frase mejor, hemos "vuelto a la normalidad"... excepto que ahora con una economía totalmente arruinada, un poder financiero más centralizado, docenas de precedentes alarmantes establecidos para un futuro despliegue y millones y millones de personas inyectadas con veneno bajo falsos pretextos.

Pero al menos en lo que respecta a los confinamientos, estamos en la normalidad... por lo general.

Los confinamientos se están convirtiendo rápidamente en una de esas cosas vergonzosas que sólo fueron apoyadas por otras personas, como vestir bengalas o votar a Thatcher. Los políticos se pasan febrilmente la pelota de un lado a otro, afirmando que nunca quisieron los confinamientos en primer lugar.

...pero no en China.

Mientras el resto del mundo "vive con Covid", los habitantes de las ciudades chinas siguen sometidos a niveles distópicos de control y vigilancia. Hasta el punto de ser soldados dentro de sus propias casas.

¿Por qué?

Bueno, ciertamente podemos descartar algunas "explicaciones" convencionales:

-Sabemos que no es porque el Covid sea una enfermedad real o sea especialmente peligrosa de alguna manera. Los datos han hablado al respecto.

-Sabemos que no es porque los confinamientos funcionen para proteger la salud del público o prevenir brotes de enfermedades. Los datos también han hablado al respecto.

-Sabemos que no es porque el gobierno chino considere la vida de sus ciudadanos más valiosa que la de sus homólogos occidentales.

-Y sabemos que no es porque hayan sido víctimas de un ataque viral de bioingeniería por parte de Occidente. Esa idea siempre fue absurda.

...entonces, ¿cuál es la verdadera explicación?

Bueno, en realidad hay varias respuestas a eso, y todas ellas vuelven a nuestro buen amigo: el falso binario.

1. TALÓN Y CARA

Si se acepta que la "pandemia" de Covid fue en realidad una operación psicológica global, llevada a cabo por la mayoría de los gobiernos del mundo que trabajaron de forma concertada a instancias de intereses financieros, corporativos y políticos supranacionales, entonces se deduce de facto que cualquier diferencia aparente de enfoque o actitud entre esos gobiernos cooperantes desempeña un papel en la narrativa.

En resumen, alguien tiene que hacer de "malo".

En este caso, el brutal enfoque "cero-Covid" de China permite a los gobiernos occidentales reclamar la etiqueta de "moderados" simplemente por no ser tan característicamente "malos" como China.

Por supuesto, esto funciona en ambas direcciones.

"Occidente" puede decir a sus ciudadanos, "miren lo brutal que fue el confinamiento de China, nosotros nunca iríamos tan lejos, porque nos preocupan vuestros derechos".
Mientras tanto, China puede decir "miren lo laxa y desorganizada que fue la respuesta de Occidente a Covid, nosotros nunca seríamos tan descuidados, porque nos preocupa vuestra salud".

Es - y aquí está esa frase de nuevo - un falso binario.

Cada lado sirve como el bueno en su propia narrativa, y el malo en la otra, y de esa manera se apoyan mutuamente mientras acorralan a los disidentes del otro en una "opinión alternativa" controlada.

2. PROMOCIONAR LAS VACUNAS

En The Guardian, hace dos días, el ahora omnipresente Devi Sridhar defendió las "duras decisiones" de China sobre Cero Covid, planteando que China tiene que ser tan dura porque sus vacunas no funcionan tan bien como las nuestras:

La población china tiene una tasa de vacunación más baja, con vacunas que parecen menos eficaces, que en la mayoría de los demás países. Y mucha gente tampoco tiene la inmunidad adquirida por una infección anterior. Si China renuncia a la contención y permite una gran oleada de infecciones, el país sufrirá una enorme pérdida de vidas, dados los actuales niveles de vacunación.

Toda la columna es, en realidad, una forma de vender vacunas de ARNm "seguras y eficaces" (así como otra agenda que trataremos más adelante):

La creciente preocupación por la escasa eficacia de las vacunas chinas sin ARNm también fue un motivo de preocupación: los estudios indicaron que la protección se desvanecía rápidamente y era indetectable después de seis meses [...] China necesita mejorar sus vacunas. Pero para ello necesitará acceder a la tecnología de ARNm, y esto se ha quedado en un punto muerto. Moderna se ha negado a transferir su tecnología a las empresas chinas para que

la fabriquen, y en cambio está ansiosa por vender directamente a un gran mercado. China, en cambio, ha trabajado en el desarrollo de una vacuna de ARNm de producción propia, pero esto ha provocado retrasos en su puesta en marcha [...] China necesita hacer llegar rápidamente las vacunas de ARNm a los grupos más prioritarios

De nuevo, la narrativa de doble cara.

Occidente dice: "no necesitamos estos confinamientos brutales, porque tenemos vacunas mágicas", con el inevitable corolario tácito de que "tendremos que hacer confinamientos si no os vacunáis lo suficiente".

Mientras tanto, China puede culpar de sus propios confinamientos al egoísmo occidental, "la única razón por la que tenemos estos confinamientos es que las mezquinas y egoístas empresas occidentales no quieren compartir su tecnología". Esto convierte limpiamente a TODAS las voces pro-chinas en los medios de comunicación alternativos occidentales en voces pro-vacunas también.

3. ALIMENTA LA MENTIRA DE QUE "LOS CONFINAMIENTOS FUNCIONAN"

Los confinamientos no funcionan para detener la propagación de enfermedades y, antes de 2020, nunca se sugirieron ni se utilizaron de esa manera.

Entonces, en la primavera de 2020, casi todos los gobiernos del mundo tomaron, aparentemente de forma simultánea, la decisión sin precedentes de realizar un confinamiento para luchar contra el Covid. Para justificar esto, la narrativa dominante necesitaba algunas pruebas de que los confinamientos funcionan.

Entra en escena China.

Una y otra vez se leerá una aparente "condena" de los confinamientos de China junto con la calificación de su supuesta baja cifra de muertes por Covid.

En las fuentes dominantes, la clara implicación no se menciona, pero destacadas voces alternativas se complacen en decirlo en voz alta: "Estos confinamientos pueden parecer poco éticos, pero salvaron millones de vidas".

Dado que TODOS los "casos" de Covid son enteramente el producto de programas de pruebas de PCR, y TODAS las "muertes por Covid" están sujetas a definiciones ridículamente retorcidas, podemos concluir que las estadísticas de Covid de China son un artificio diseñado para vender la idea de que los confinamientos realmente funcionan.

Más que los confinamientos, un trasfondo de la narrativa de la pandemia ha sido un ablandamiento de la actitud pública hacia el gobierno autoritario en general, generalmente a través de cumplidos a China.

Ya en marzo de 2020 tuvimos a "expertos" en Channel 4 alabando el enfoque de China, tuvimos a Neil Ferguson lamentando que el gobierno del Reino Unido no tuviera el poder de seguir el plan de juego de China, tuvimos a los medios de comunicación occidentales afirmando que China había "triunfado" sobre Covid.

El mensaje era claro, y nada sutil: "Hombre, obviamente no tener en cuenta los derechos individuales es malo, pero ese enfoque realmente parece funcionar, ¿no? Está claro que nosotros nunca haríamos eso, pero no puede negarse que es eficaz, ¿verdad?".

Ese mensaje sigue vigente hoy en día, y no tiene nada que ver con China en sí, sino con la legitimación a fuego lento de la tiranía en virtud de que el fin justifica los medios.

CONCLUSION

En resumen, el enfoque de "cero covid" de China forma una pieza vital de la narrativa general de la pandemia, trabajando en conjunto con los gobiernos occidentales como un contraste deliberadamente duro:

-Promueve la idea de que las vacunas funcionan y ayudaron a evitar más confinamientos aquí.
-Hace brillar una luz halagadora sobre los gobiernos occidentales, que parecen menos draconianos en comparación.
-Sirve como argumento para la eficacia de los confinamientos y otras medidas autoritarias.
-Y lo que es más importante, la supuesta diferencia sirve para acorralar y controlar el debate público.

Los críticos del capitalismo occidental, tradicionalmente de izquierdas, se ven obligados a defender las vacunas y los confinamientos por su lealtad ideológica a China.

Por el contrario, los derechistas pueden señalar con el dedo las prácticas "socialistas" de China, mientras alaban la innovación farmacéutica capitalista occidental por salvarnos de la necesidad de un confinamiento más severo.

Cada bando está controlado por su ideología, sin darse cuenta de que sus lealtades están siendo utilizadas para posicionarse dentro del espectro de opinión permitido.

Mientras tanto, ambas partes afirman que el virus es real y peligroso, ambas partes utilizan las mismas pruebas de PCR y ambas partes promocionan las vacunas fabricadas por las mismas empresas. Las "diferencias" superficiales sólo sirven para vender sus muchos puntos de acuerdo.

En otras palabras, la división sobre las tácticas en torno a Covid es tan real como la lucha por Ucrania. Todo sirve al mismo propósito, promover el great reset y el gobierno tecnocrático global.

Un sistema ni comunista ni capitalista, pero que absorbe los peores vicios de ambos a la vez que purga sus virtudes.

Cero Covid no es más que China trabajando como el otro lado de las tijeras.

Artículo original en inglés:
https://off-guardian.org/2022/12/01/the-real-reason-behind-chinas-zero-covid-policy/

Traducido por Counterpropaganda
https://t.me/counterpropaganda20